

CRÍTICA NACIONAL

CNDM

Vivaldi **TITO MANLIO**

M. Espada, V. Genaux, A. Hallenberg. N. Berraondo, M. Staveland.
Dir.: M. Di Lisa. AUDITORIO NACIONAL. V. DE CONCIERTO, 23 de marzo

Vivaldi compuso un fabuloso *Tito Manlio* para Mantua en 1719 y luego, en vista del éxito, colaboró con otros dos compositores en otra ópera del mismo título para Roma. Se pensaba escuchar la primera, pero se ofreció la segunda, de orquestación más limitada y con la inspiración de los colegas de Vivaldi que se queda en lo honrado y profesional. Tan es así que la orquesta y algunos de los cantantes mejoraron cuando le tocaba el turno al veneciano. Vivica Genaux lució su amplio registro, su precisión, su solvencia técnica y su expresividad. Ann Hallenberg tiene una voz amplia, generosa, adecuada para su gran personaje. Magnus Staveland consiguió en el tercer acto –el de Vivaldi– alzarse hasta alcanzar el heroísmo y el patetismo requeridos. Nerea Berraondo lució graves bien enfáticos en su primera intervención pero desapareció en la segunda y María Espada se mostró solvente, aunque su voz de poco cuerpo le obligaba a forzar el agudo. Bien el conjunto Concerto de' Cavalieri dirigido por Marcello di Lisa, aunque solo entró en calor en el último acto. * José María MARCO

ÓPERA DE MADRID

Rossini **IL BARBIERE DI SIVIGLIA**

B. Quiza, J. Thomé, P. Martín Reyes, A. Arrabal, V. García Sierra, R. Albarrán. Dir.: J. Fabra. Dir. esc.: J. M. Cifuentes.

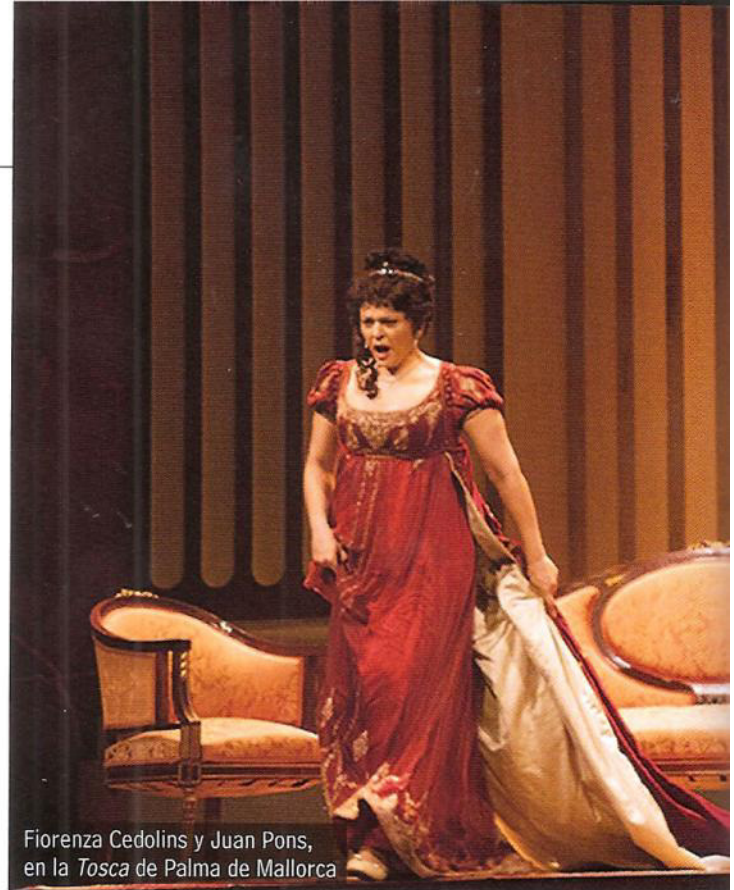
TEATRO REINA VICTORIA, 4 de abril

La nueva compañía Ópera de Madrid presentó el segundo título de su temporada, *Il Barbiere di Siviglia*, ni más ni menos. Se trató de una producción a cargo de Juan Manuel Cifuentes ambientada en una Sevilla actual, con un Fígaro que además de ejercer de barbero vende



Il Barbiere di Siviglia en el Teatro Reina Victoria de Madrid

Ópera de Madrid



Fiorenza Cedolins y Juan Pons, en la *Tosca* de Palma de Mallorca

sustancias no muy recomendables. También resulta muy española: se ven tascas, policías nacionales y procesiones, entre otras muchas cosas, como una parodia de Raphael cuando Don Bartolo entona su aria nostálgica. Algunas notas exageradas no empañaron el conjunto, que resultó entretenido y fácil de seguir. Como los cantantes se esforzaban por actuar y la orquesta, bajo la dinámica dirección de José Fabra, se mostró chispeante y divertida –a falta de pulir ciertas durezas, en particular en las cuerdas–, la función salió redonda. Borja Quiza –Premio ÓPERA ACTUAL 2009– fue un Fígaro con voz importante y hermosa, y con muy buena presencia, aunque tiende a cuidar menos de lo debido la línea de canto. Joana Thomé estuvo espléndida como Rosina, con una voz muy completa en cuanto al registro, limpia de sonido; su excesiva gesticulación perjudicó a veces su elegancia. Pablo Martín Reyes cantó un Conde castizo, con una voz ágil y expresiva, mientras que el Bartolo de Alberto Arrabal, muy bien cantado, estuvo contenido y humano. El Basilio de Víctor García Sierra, con una voz imponente, se deslizaba a veces por el registro hablado, y bien Raquel Albarrán (Berta) y Alexis Heath (Fiorello). * J. M. M.